

James Martin, SJ explica por qué deberías orar a Pedro Arrupe, SJ

Ayer, el Superior General de la Compañía de Jesús anunció que el Vaticano había dado luz verde a los Jesuitas para comenzar el proceso que, esperamos, conduzca a la canonización del Siervo de Dios Pedro Arrupe, SJ.

El Superior General Arturo Sosa, SJ, dijo: "Todavía estamos en el comienzo del proceso, pero Ángelo de Donatis, el Cardenal Vicario de Roma, ha dado la aprobación de la Diócesis de Roma para abrir el proceso de beatificación".

El Padre Arrupe fue el amado Superior General de la orden Jesuita de 1965 a 1983, un período de cambio volcánico en la Iglesia Católica. Hacia el final de su vida, después de un derrame cerebral debilitante, sufrió malentendidos graves a manos de la iglesia institucional, pero soportó estos sufrimientos en silenciosa obediencia.

Más que cualquier otro jesuita, Arrupe alentó la promoción de la "fe que hace justicia".

Antes de su incapacitación, alentó a sus hermanos Jesuitas y a todos nuestros colegas en el ministerio a escuchar el llamado del Concilio Vaticano II para volver a nuestras raíces y seguir la "opción preferencial por los pobres". Más que ningún otro Jesuita, alentó al promoción de la "fe que hace justicia". Una de sus iniciativas más famosas fue la fundación del Servicio Jesuita a Refugiados en 1980.

El proceso de canonización es largo, como debería ser. La iglesia se esfuerza por asegurar que la persona que está siendo levantada para la veneración pública y universal sea digna de tal veneración. (Es importante notar que Dios hace santos, la Iglesia sólo los reconoce). Por lo tanto, se nombrará un "postulador" para la "causa" del Padre Arrupe (si él o ella no ha sido todavía nombrado), quien comenzará a recolectar y revisar sus escritos, entrevistar a quienes lo conocieron y reunir evidencia de curas milagrosas atribuibles a su intercesión.

Al anunciar el inicio formal del proceso, la Compañía de Jesús lo invita a orar al Padre Arrupe por su intercesión.

Pides que la gente en la tierra ore por ti, ¿verdad?

¿Por qué no pedir las oraciones de los que están en el cielo?

¿Qué significa esto?

No pocos Católicos encuentran difícil comprender esta parte de nuestra tradición. Pero para mí, siempre ha tenido sentido. Los santos son tanto nuestros compañeros (que nos muestran otra forma de vivir la vida Cristiana) como nuestros patronos (que rezan por nosotros desde sus puestos en el cielo). Para aquellos que luchan con esto, a menudo digo: "Pides que la gente en la tierra ore por ti, ¿verdad? ¿Por qué no pides las oraciones de los que están en el cielo?"

La creencia en la intercesión significa que comenzaremos a pedirle al Padre Arrupe sus oraciones en serio, y esperamos que sus oraciones lleven a todo tipo de ayuda para las personas necesitadas - consuelo espiritual, apoyo emocional y sanaciones físicas. La intercesión no significa que Pedro Arrupe es responsable de esos milagros, sino que él le está pidiendo ayuda a Dios en nuestro nombre. El otorgamiento de un milagro atribuible a la intercesión de alguien como el Padre Arrupe es considerado por la Iglesia como una prueba de que él está en el cielo.

Por lo tanto, se necesita un milagro para su beatificación (en ese momento será el Beato Pedro Arrupe) y otro para la canonización (San Pedro Arrupe). El proceso podría tomar años, si no décadas. (También hay otro paso: debe ser declarado "Venerable" por el Papa. Esto precede tanto a la beatificación como a la canonización).

No pocos Católicos encuentran difícil comprender esta parte de nuestra tradición.

Hay todo tipo de "milagros" que la gente puede experimentar que no cumplirán con los exigentes requisitos del Vaticano: puede sentir un repentino estallido de confianza, un problema espinoso puede resolverse, una relación helada puede descongelarse. Pero la Congregación para las Causas de los Santos quiere asegurarse de que se cumplan los más altos estándares, a fin de evitar cualquier duda sobre el proceso.

Por lo tanto, deben cumplirse las siguientes condiciones en el caso de las sanaciones físicas (por mucho, los milagros más comunes en los casos de canonización): la curación debe documentarse completamente y profesionalmente (es decir, informes médicos de antes y después de la curación); la curación debe ser atribuible únicamente a la intercesión de un santo (es decir, si también rezas a San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier y San Pedro Faber, no va a "contar"); la curación debe ser instantánea; y la curación tiene que ser permanente (es decir, la condición física no puede retroceder).

Con el anuncio del Padre Sosa, la Sociedad lo invita a orar al Padre Arrupe, y si recibe algún favor, documentarlo y enviarlo a nosotros - su provincia Jesuita más cercana lo hará.

Desde su muerte en 1991, le he rezado a Pedro Arrupe por muchas cosas. (Como alguien que ingresó a los Jesuitas en 1988, él fue

una figura importante en mi noviciado y en toda mi formación). El Padre Arrupe entendió las limitaciones físicas debido a su terrible derrame. Él entendió lo que significaba sufrir silenciosamente por malentendidos. Él entendió lo que significaba trabajar en una Iglesia imperfecta.

El Padre Arrupe también entendió el valor del sentido del humor. Mi historia favorita llegó cuando algunos jóvenes Jesuitas Estadounidenses ansiosos pasaban por Roma en su camino a la India. El Padre Arrupe le preguntó a Vincent O'Keefe, SJ, qué estaban haciendo. "Vamos a la India para aprender sobre los pobres", respondió el Padre O'Keefe.

El Padre Arrupe bromeó en respuesta: "Ciertamente cuesta mucho dinero enseñar a nuestros hombres sobre la pobreza".

Entonces pídele ayuda al Padre Arrupe. Y por favor, háganos saber lo que sucede.

El reverendo James Martin, SJ, es un sacerdote jesuita, autor y editor general de América.

* Artículo reproducido con el debido permiso de America the Jesuit Review. America the Jesuit Review no se hace responsable por la traducción. La traducción ha sido realizada por Francisco Luciani para Teología Hoy.